

**Nombre:** Sergio Isaí Cordero Rodríguez

**Tema:** 11.2 La propuesta curricular.

**Nivel:** Preescolar

**Entidad:** Querétaro

---

## **El Nuevo Modelo, un paso hacia...¿dónde?**

### **Hagamos memoria**

Hace ya más de diez años, la M. En C. Eva Moreno Sánchez, la entonces titular de la Dirección de Desarrollo Curricular, encabezó la transformación a la curricula del preescolar. Fueron días en los que se oía hablar de competencias a favorecer, de campos formativos y de situaciones didácticas por primera vez entre los pasillos del preescolar. Antes de su publicación, en el 2004, la Maestra Eva Moreno, en conjunto con un sólido equipo de trabajo de asesoría técnica y pedagógica, se dieron a la tarea de convocar a Foros Nacionales y Regionales, en los que, a través de un trabajo bien pensado y con objetivos puntuales, se desarrollaron discusiones y debates del que se construyeron propuestas y mejoras al nuevo modelo curricular para preescolar.

Más de diez años después, y no sin esfuerzos coordinados por los equipos técnicos de cada Entidad, los principios pedagógicos y sus elementos curriculares han dejado de ser únicamente mencionados, y han comenzado a ser medianamente comprendidos. No es cosa ajena reconocer que los cambios macro estructurales, a niveles de la *naosfera*; tardan décadas en decantarse hasta el complejo entramado de la práctica cotidiana.

Sin embargo, muchos de los que hemos participado de dicha Reforma, podríamos calificar como exitosa, no solo la propuesta curricular ni de sus elementos intrínsecos, sino también, el dispositivo que se utilizó para convenir, difundir y acompañar su implementación.

Si hay algo que se nos denuncia con frecuencia los seres humanos en general, y al mexicano en particular, es que *olvidamos con frecuencia, que pareciera que no tenemos memoria.*

Antes de comentar más en detalle la propuesta del Nuevo Modelo, la cual, anticipo, me parece interesante y hasta cierto punto más sensible a las anteriores, me gustaría detenerme en lo que en mi opinión ha sido una gran omisión.

## **¿Dónde estamos parados ahora?**

Ésta es una pregunta que pocos se han hecho. Algunos se han envuelto en la bandera de México y beligerantes se han lanzado, a priori, a la crítica mordaz de la propuesta. Hasta cierto punto, es comprensible esta actitud, luego de tanta desatención de la autoridad a las necesidades del educador de a pie. Otros, la gran mayoría en mi opinión, han cerrado las puertas de sus salones y puesto sus celulares en modo silencioso, a fin de aislarse y hacer oídos sordos del llamado de las autoridades a comentar más sobre el Nuevo Modelo. ¿Por qué? No lo sé a ciencia cierta, pero creo que anestesiar la consciencia en ocasiones hace más llevadero el avance cotidiano. Es una actitud como la de aquel que dice *“me avisan cuando terminen”*.

Sin embargo, mi postura intenta abrir una tercera posibilidad. Creo importante solicitar un paso previo antes de hablar de un Nuevo Modelo: Hablemos del modelo anterior; agotemos sus posibilidades y valoremos sus avances.

Sé muy bien que los tiempos políticos, los tiempos electorales y otros ritmos y colores son los que marcan el avance (o entorpecimiento...) de las propuestas curriculares. Sin embargo, considero una omisión, no pequeña, el presentar lo Nuevo, sin hacer un alto para evaluar qué fue de lo anterior. Considero una verdadera falta de respeto al trabajo docente, no hacer un balance previo, pertinente y con un nivel de validez y confiabilidad mínimo para poder llegar juntos a las conclusiones que pareciera, son tan claras e inapelables para quienes desarrollaron el Nuevo Modelo. Quiero pensar, en realidad quiero hacerlo, que existe todo un sustento que justifica, valida y respalda cada una de las modificaciones propuestas. Pero, si no fuera así (y me temo que así es...), entonces estaríamos frente a otro de los movimientos “necesarios” solo para algunos burócratas, pero no necesariamente para aquellos que operamos a diario la curricula frente a un grupo de mexicanos concretos, no ideales.

## **Y ahora... ¿hacia dónde?**

Es una verdadera lástima, que se omitiera el diagnóstico que llevó a esta propuesta. No me refiero a los diversos Foros que se han tenido en estos últimos años. Finalmente, en estos foros participamos miembros del magisterio. Pero, ¿qué hay de la evaluación institucional, formal y finalmente instrumental que se espera de la autoridad educativa?

Podríamos comenzar hablando de cómo es sostenible, hacer cambios tan medulares al modelo curricular anterior-coexistente-próximo a desaparecer (RIEB), cuya

propuesta central era la articulación de la Educación Básica, planteándose Estándares curriculares para garantizar un Perfil de Egreso. Esto terminó por concretarse en 2011, luego de las modificaciones hechas en Preescolar(2004), Secundaria(2006), Primaria (2007-2010). Podemos pensarlo de la siguiente manera: Sin un alumno hubiera iniciado su trayecto formativo en la Educación Básica en México en 2011, es decir, bajo el cobijo del RIEB, en este ciclo escolar, estaría cursando primer grado de primaria. ¿No es una cuestión lógica y de sentido común esperar a ver los resultados de la propuesta curricular? ¿No? Entonces, dónde están las evaluaciones y valoraciones que sustenten abortar el proyecto anterior, a menos de la mitad de trayecto anterior propuesto.

Por esta incapacidad de centrarme en un punto de partida, es que me cuesta más trabajo (intelectual) opinar con equilibrio y certidumbre. ¿No es el diagnóstico el punto de partida que nos ayuda a reconocer los logros en nuestros alumnos para poder planificar la próxima intervención? Considero que no deberíamos obviar este paso previo, antecedente y necesario para entrar, ahora sí, a discutir los *necesarios, pertinentes y urgentes* principios y prioridades nuevas..